

MATERIALES & RECURSOS



Pastores & Líderes:

Enseñanzas
Predicación expositiva
Discipulado bíblico
Talleres de evangelismo
Cómo estudiar la Biblia
Los dones espirituales
Conferencias
Capacitación

Todo nuestro material se puede bajar de nuestro sitio web sin costo.

Si podemos servirle de una manera más personal, por favor póngase en contacto con el pastor Gregory Kedrovsky.

www.iglesia-del-este.com
8354-9793 | 2278-3519

DIOS ES AMOR & ÉL QUIERE SALVARLO A USTED

Continuado de la página 2

con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Rom 5.8-10]

Dios nos amó tanto, cuando todavía éramos Sus enemigos, que bajó de Su trono de gloria, se hizo hombre (en Jesucristo), vivió una vida moralmente perfecta (sin pecar) y murió crucificado por nosotros. ¡Dios mismo (Jesucristo) sufrió Su propia ira en la cruz por nosotros! Toda la ira que nosotros merecemos por nuestros pecados, rebeliones e infracciones de la Ley, Dios Padre la derramó sobre Su Hijo Jesucristo cuando Él estaba clavado en la cruz—toda la ira de un infierno eterno, Cristo la sufrió por nosotros, en nuestro lugar.

Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él... Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros... Jehová quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento... Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho... [Isa 53.5-11]

Porque también Cristo padeció

una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]

¡Jesucristo, Dios en la carne, nos amó tanto que llegó a ser nuestro Sustituto inocente! Usted violó la Ley pero Cristo pagó su multa—en la cruz sufrió todo el castigo divino que usted merece y satisfizo la justicia de Dios. Murió en aquella cruz y después de tres días resucitó venciendo a la muerte.

Dios quiere salvar a todos los hombres. ¡Quiere salvarlo a usted!

[Dios] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. [1Tim 2.4]

Dios no quiere que ninguno perezca en sus pecados. ¡Él no quiere que usted sufra en el infierno!

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. [2Ped 3.9]

Dios, nuestro Creador, es misericordioso, clemente, tardo para la ira y grande en misericordia; se duele del castigo que tiene que dar a los impíos (Joel 2.12-13). Él quiere perdonarle a usted todos sus pecados y darle la vida eterna con Él en el cielo. Pero... ¿qué tiene que hacer para recibir esta salvación?

JOHN C. RYLE (1816-1900)

Las personas nunca se dirigirán decididamente hacia el cielo ni vivirán como peregrinos hasta que realmente sientan que están en peligro del infierno... Tenemos que exponer y machacar los Diez Mandamientos para mostrar la anchura, la longitud, la profundidad y la altura de lo que exigen... Aquellos a los cuales el Espíritu lleva a Cristo son los que el Espíritu ha convencido del pecado. Sin una plena convicción del pecado, los hombres quizás parezcan llegar a Jesús y seguirle por un tiempo, pero pronto se apartan y vuelven al mundo.

¿QUÉ TENGO QUE HACER PARA SER SALVO?

Continuado de la página 3

creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo... [1Jn 3.23]

Usted tiene que poner su fe—su completa confianza—en Jesucristo para ser salvo. Dios no compartirá Su gloria con nadie; Él quiere toda la gloria en su salvación, entonces no permitirá que nada, ni nadie más lo salve. Usted tiene que confiar en el Señor Jesucristo y únicamente en Él para salvarlo (no en su propia “bondad”; no en sus propias “buenas” obras). Tiene que confiar en Cristo como confiaría en un paracaídas si tuviera que lanzarse de un avión: Se aferraría al paracaídas con todo lo que tiene. ¡Haga esto con Cristo!

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia. [Rom 3.21-22]

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. [Rom 4.5]

La manera más fácil y práctica de hacer esto (arrepentirse y poner su fe en Cristo) es orar. Por supuesto, todo tiene que empezar con una actitud de corazón—que quiere arrepentirse de sus pecados y creer por fe en el Señor Jesucristo. Pero con esta actitud, puede orar a Dios y estar seguro de su conversión.

Busque un lugar tranquilo, arrodílese y derrame su corazón a Dios. Háblele como hablaría a un Rey al que usted ha ofendido por sus rebeliones (¡porque así es!). Confíesele sus pecados, uno por uno—todos los que pueda recordar. Dígame lo que siente—tristeza, remordimiento, contrición, temor—y pídale perdón por todo. Tirese a los pies del Rey y ruéguele por misericordia y clemencia (perdón y vida eterna). Pídale la salvación,

que lo salve, no por sus méritos sino por los de Cristo Jesús (por Su obra y sacrificio sustituto por usted en la cruz). Dígame que quiere que lo salve y confíe en Él para salvarlo.

Si hace esto, tendrá la promesa de Dios (y Él no puede mentir) de que Él lo ha salvado—que le ha perdonado todos sus pecados y le ha dado la vida eterna.

Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu

corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación... porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. [Rom 10.9-13]

Después, consiga una Biblia, léala todos los días, obedezca lo que dice y asista a una buena iglesia en donde el Señor Jesucristo es exaltado, y donde la Escritura se predica y se enseña como la suprema autoridad.

La Revista es una publicación de...

LA IGLESIA DEL ESTE

Una iglesia cristiana... Pastor: Greg Kedrovsky

Calle de la Amargura, San Pedro, Costa Rica
50 este del Guilá, siguiendo la línea del tren
Mano derecha, diagonal al Colegio Vargas Calvo

www.iglesia-del-este.com

www.evangelismobiblico.com

www.discipuladobiblico.com

LA REVISTA

Una publicación para revisar la vida desde una perspectiva razonable...

¡DIOS EXISTE!

por Gregory Kedrovsky

Todos lo sabemos: Hay un Dios. Pero, hay muchos hoy día que quieren decirnos que Dios no existe. Ellos quieren que creamos que vinimos de monos y que toda esta creación se hizo de la nada, después que la nada estalló hace miles de millones de años. Yo tengo otra teoría muy parecida (la aprendí de Ray Comfort)...

LA EVOLUCIÓN DE LA LATA DE COCA-COLA

Hace miles de millones de años, una gran explosión produjo una gran roca. Conforme la roca se enfriaba, un dulce líquido de color café se formó en su superficie. Con el tiempo, una lata de aluminio se formó a sí misma con tapa y abre fácil. Millones de años después, cayó pintura roja y blanca del cielo y se pintó a sí misma en las palabras: “Coca-Cola... 12 onzas de fluido”.

Por supuesto, mi teoría es un insulto a su intelecto porque usted sabe que la lata de Coca-Cola es la evidencia misma de que alguien la construyó. Si algo tiene un diseño, debe haber un diseñador. La alternativa (que todo sucedió al azar por accidente) no tiene sentido en nuestro intelecto. O sea, no es razonable ni lógico.

EL BANANO: LA PESADILLA DEL ATEO

Observe el banano: Tiene la forma perfecta para la mano humana, y una superficie antideslizante. Tiene indicadores externos del contenido interno: Verde, demasiado temprano; Amarillo, listo; Negro, demasiado tarde. Tiene un abre-fácil para quitar la

envoltura, la cual viene perforada para que sea fácil de abrir y además es biodegradable. El banano tiene una forma cilíndrica, perfecta para entrar en la boca humana; hay una punta en la parte de arriba para facilitar la entrada en la misma. Es agradable al gusto y sobre todo es curvo hacia el rostro para facilitar el proceso de comérselo.

Decir que el banano llegó a existir por accidente es tan poco inteligente como decir que nadie diseñó la lata de Coca-Cola.

OJO

¿Sabía usted que el ojo humano tiene 40.000.000 de terminaciones nerviosas; los músculos que enfocan el ojo se mueven alrededor de 100.000 veces cada día; y la retina contiene 137.000.000 de células receptoras sensibles a la luz?

Si un hombre ni siquiera puede empezar a hacer un ojo, ¿cómo es que alguien en sus cabales podría creer que nuestros ojos se formaron al azar? De hecho, el hombre no puede hacer algo de la nada. No sabemos cómo hacerlo. Podemos re-crear, re-formar, desarrollar... sin embargo no podemos crear ni siquiera un grano de arena de la nada. Con todo, el ojo es sólo una pequeña parte de lo más sofisticado de la creación: El cuerpo humano.

Charles Darwin reconoció que esto era un problema porque dijo: “Suponer que el ojo pudiera haberse formado por selección natural (evolución), confieso libremente que parece totalmente absurdo”.

George Gallup, el famoso experto en estadísticas, dijo: “Yo podría comprobar que hay un Dios usando las estadísticas; tome por ejemplo el cuerpo humano; la probabilidad de que todas las funciones del individuo hayan sucedido al azar es una monstruosidad estadística”.

Albert Einstein dijo: “Todo aquel que está seriamente involucrado en la búsqueda científica se llega a convencer de que un espíritu superior al del hombre, y uno frente al cual nosotros, con nuestros limitados poderes, debemos sentirnos humildes”.

PODRÍA CONVENCERLE...

¿Podría yo convencerle a usted que dejé caer 50 naranjas al suelo y que, por pura casualidad, se formaron en diez filas de cinco naranjas? Por supuesto que no. La conclusión razonable y lógica es que alguien con una mente inteligente las puso así. La probabilidad de que las naranjas podrían caer en cinco filas rectas es inconcebible. Entonces, ¿cuál es la probabilidad de que toda esta gigantesca y sofisticada creación “cayó por pura casualidad”?

¿NO HAY DIOS!

La declaración: “No hay Dios”, es lo que se llama una “declaración absoluta”. Para que una declaración absoluta sea verdadera, es necesario tener conocimiento absoluto. Esta es otra declaración absoluta: “No hay oro en la China”. Para que una declaración así sea verdad, debo saber con plena certeza que no hay

oro en la China. Si no tengo este conocimiento absoluto, mi declaración no es correcta, ni tampoco razonable.

Entonces, para hacer la declaración absoluta que “No hay Dios”, necesitaría tener conocimiento absoluto de que no existe ninguno (es decir que debería tener conocimiento absoluto de todo el universo).

¿POR QUÉ NIEGAN LA EXISTENCIA DE DIOS?

¿Por qué, entonces, hay personas que niegan la existencia de Dios? ¿Tendrán algún motivo oculto para hacerlo? Pues, parece que sí... ¿Será que el ateo no puede hallar a Dios por la misma razón que un criminal no puede “hallar” a un policía?

¿Será que su amor por el pecado perjudica su capacidad de pensar racionalmente? Porque es obvio a cualquier persona que tiene dos ojos y un cerebro que funciona que hay un Dios. Entonces, usted debería al menos considerar los siguientes:

Con una conciencia sensible, examínese según la Ley de Dios:

1. ¿Ha sido Dios siempre la prioridad principal de toda su vida?
2. ¿Ha hecho usted un dios (con su mente o con sus manos) conforme a su propio parecer?
3. ¿Alguna vez ha tomado el nombre de Dios en vano?
4. ¿Ha apartado un día en cada siete para agradecerle a Dios

Se continúa en la página 3

Sabemos que hay un Dios... y que hay un juicio por venir.

¿TODOS NOSOTROS SOMOS MALOS?

Es muy común entre nosotros, los seres humanos, creer que somos buenas personas o que por lo menos no somos “tan malos como otros”. La Biblia dice que así es cómo piensa el hombre:

Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad. [Prov 20.6]

Pero la Biblia dice también que no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno (Rom 3.10-12). Esta verdad es sumamente importante porque si usted no entiende que usted es malo, nunca se arrepentirá (si cree que es bueno, cree también que no tiene nada de qué arrepentirse) y Cristo dice que sin arrepentimiento, no hay salvación sino sólo una horrenda expectativa de condenación eterna en el lago de fuego.

Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. [Luc 13.5]

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. [2Ped 3.9]

¿Cómo podemos vernos tal como Dios nos ve? Necesitamos algún tipo de “espejo” que nos mostrara qué tan buenos o malos somos. La Ley de Dios (la Ley moral de los Diez Mandamientos) es este espejo y sólo tenemos que analizarlos según los Mandamientos para ver qué tan “buenos” somos.

Hagamos una prueba con solo tres de los Diez Mandamientos.

1. Usted sabe que es malo mentir pero, ¿cuántas veces lo ha hecho?
2. Usted sabe que es malo robar pero, ¿cuántas veces lo ha hecho? (El valor de lo que se llevó es irrelevante.)
3. Usted sabe que es malo adulterar pero, ¿cuántas veces lo ha hecho? (Recuerde que en el Sermón del Monte Cristo dice que mirar a una persona para codiciarla es adulterar con ella en el corazón.)

maldad son como hojas secas delante de Él.

Por favor, fíjese en la realidad: Usted ha violado la Ley de Dios (a sabiendas—a pesar de que su conciencia le dijo que no lo hiciera—y aun lo ha disfrutado) y ha pecado contra su Creador quien es Santo, Justo y Bueno. La Biblia dice que por esto Dios está airado contra los impíos todos los días.

Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días. [Sal 7.11]

¿Cómo se ve usted en el “espejo” de Dios?

Entienda que Dios ve cada uno de sus pensamientos; Él conoce cada detalle de su vida secreta—la vida interior que usted no comparte con nadie. No puede esconder nada de Dios.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón. [Jer 17.9-10]

En el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. [Rom 2.16]

Es por esto que la Biblia dice que: ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! (Heb 12.29) Nuestro Dios es un fuego consumidor y los hacedores de

Aborreces a todos los que hacen iniquidad. [Sal 5.5]

Lo preocupante es que un día de estos Él va a juzgarle a usted conforme a Su justicia y si ha violado Su santa y perfecta Ley, merece castigo (el infierno), no recompensa (el cielo).

Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras. [Rom 2.5-6]

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que

arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. [Apoc 21.8]

Este conocimiento debe infundir temor en su corazón (temor de Dios y de Su justo juicio que está por venir). ¡Y esto es bueno porque sin temer a Dios y Su juicio, no se apartará del mal! O sea, sin el temor de Dios, nadie se arrepentirá de sus pecados, y sin arrepentimiento no hay salvación.

Con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal. [Prov 16.6]

El mensaje de la salvación empieza con “cómo somos”: Dios es santo, bueno y justo; nosotros somos inmundos, malos e injustos. Aun nuestras “buenas obras” delante de Él se ven como trapos sucios.

Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. [Isa 64.6]

Por favor, deje de confiar en que su propia bondad y sus buenas obras lo van a llevar al cielo. Si el Señor le juzga conforme a sus obras, usted (como los demás de nosotros) será condenado porque ha violado la Ley de Dios.

¿Todos somos malos? Sí. Y reconocer esta verdad es esencial para ser salvo porque sin reconocerla nadie se arrepentirá, y sin el arrepentimiento no hay salvación.

Así es la naturaleza de Dios: Él es bueno; Él es amor. No quiere darle a usted justicia, más bien quiere mostrarle (a un impío perverso y malvado; Jer 17.9), qué tan bueno, benigno y bondadoso que Él es. Y lo quiere mostrar perdonándole todos los pecados y dándole la vida eterna con Él en el cielo.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros... Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados

Se continúa en la página 4

¿QUÉ TENGO QUE HACER PARA SER SALVO?

Primero que nada, tiene que entender que usted no merece la salvación (sino la condenación) y nunca podrá merecerla. La salvación no es por obras, porque por sus obras (mentiras, robos, sexo ilícito, pornografía, borracheras, egoísmo, etc.) usted se ha condenado. No hay ninguna obra que pueda hacer para merecer o “ganar” la salvación. ¡No puede salvarse a sí mismo!

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de

DIOS EXISTE

Continuado de la página 1

por todo lo bueno que Él le ha dado?

5. ¿Siempre ha honrado a sus padres?
6. ¿Ha cometido homicidio (el odio es “homicidio del corazón”)?
7. ¿Ha cometido adulterio (con el cuerpo o con la mente)?
8. ¿Ha robado algo (el valor es irrelevante)?
9. ¿Ha mentido alguna vez?
10. ¿Ha codiciado (deseado) algo de otra persona?

¿CULPABLE O INOCENTE?

Si Dios le juzgara a usted conforme a esta “Ley moral” de los Diez Mandamientos, ¿sería culpable o inocente? En su corazón, usted sabe que viene un juicio... Dios le juzgará conforme a Su perfecta Ley moral que escribió en su corazón (usted sabe que es malo mentir, robar, adulterar... pero lo ha hecho, ¿verdad?). ¿Cuántas veces tiene que violar una ley para ser culpable? Sólo una vez. Si es honesto, usted sabe que está en graves problemas con Dios.

¿IRÁ AL CIELO O AL INFIERNO?

¿A dónde van los culpables? ¿Qué merecen los que violan la Ley? ¿Cómo se llama la “cárcel” de Dios? ¿Ya entiende porque la Biblia dice que Dios está airado contra el impío todos los días (Sal 7.11)?

vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Ef 2.8-9]

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo. [Tito 3.5]

Si usted quiere ser salvo de la ira de Dios, tiene que “convertirse” a Cristo, y esto implica dos cosas.

En primer lugar, Dios le manda arrepentirse de sus pecados.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hech 17.30-31]

Arrepentirse implica que usted reconozca lo malo que es y lo malo que ha hecho (que es pecador y ha pecado); tiene que reconocer que lo que ha hecho es horriblemente malo y que ha ofendido a su Creador (Sal 7.11). Con este

reconocimiento tiene que disponerse a dejar el pecado (a apartarse del pecado), confesar sus pecados a Dios (a Quien usted ha ofendido) y con tristeza, remordimiento y humildad pedirle el perdón.

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. [Prov 28.13]

Dios dice que si usted no quiere arrepentirse de sus pecados (confesarlos y apartarse de ellos), no podrá ser salvo. Él ofrece Su gracia para la salvación únicamente a los humildes—a los que con quebranto y humildad se arrepienten.

Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. [Luc 13.3]

Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. [Stg 4.6]

En segundo lugar, Dios le manda creer en el Señor Jesucristo, y únicamente en Él.

Y este es su mandamiento: Que

Se continúa en la página 4



CHARLES SPURGEON (1834-1892)

¡Ay! ¡Qué tan necios somos! Cómo repetimos la locura de nuestro primer padre [Adán] cada día cuando procuramos esconderle el pecado a nuestras conciencias, y después creer que está escondido de Dios.

¿QUE TAL SI... ESTOY FINGIENDO?

¿Qué tal si la definición de fingir es engañar o dar una falsa apariencia? ¿Qué tal si aparentar puede engañar a los hombres, pero no puede engañar a Dios? ¿Qué tal si es cierto que somos conocidos por nuestras acciones? ¿Qué tal si Jesús tenía razón en decir que no todo aquel que lo llame Señor entrará al reino de los cielos? (Mt 7:21) ¿Qué tal si Satanás quiere hacerme creer que puedo pecar y salir sin castigo? ¿Qué tal si Dios no es sólo un Dios de amor y perdón, sino también un Dios de justicia e ira? ¿Qué tal si fuera horrendo caer en manos del Dios vivo? (Hebreos 10:31) ¿Qué tal si mi amor por las cosas de este mundo demuestra que no pertenezco a Cristo? (1 Jn 2:15)

¿Qué tal si realmente debo examinarme y ver si estoy en la fe? (2Cor 13.5) ¿Qué tal si no me he arrepentido realmente de mis pecados contra Dios y me he convertido completamente al señorío de Jesucristo? ¿Qué tal si he quebrantado los mandamientos de Dios miles de veces sin importarme que es como escupirle en la cara? ¿Qué tal si Dios me hace responsable por cada mentira, cada pensamiento de sexo ilícito y cada vez que me enoja sin razón? ¿Qué tal si Dios considera mi deseo por sexo ilícito como adulterio y mi odio como homicidio de corazón? ¿Qué tal si estoy ignorando al Dios que me dió la vida y que me da cada respiro? ¿Qué tal si no me veo como un enemigo de Dios, que merece no menos que pasar la eternidad en el infierno? ¿Qué tal si Dios no desea que yo vaya al infierno e hizo una manera de ser perdonado? ¿Qué tal si Dios recibió mi castigo al morir en la cruz, en la forma de Jesucristo, por todos mis pecados? ¿Qué tal si la convicción que siento en mi corazón me esta rogando que me arrepienta verdaderamente y ponga mi fe en Jesucristo, el único que puede salvarme?

¿Qué tal si Dios permitió que leyera esto por una razón? ¿Que tal si estoy fingiendo...?

www.fingiendo.com



Greg Kedrovsky es el editor principal de *La Revista* y el pastor fundador de la Iglesia del Este en San Pedro, Costa Rica. Tiene una licenciatura en contabilidad de la Central Missouri State University y una maestría en teología y estudios bíblicos del Luther Rice Seminary. Está casado y tiene tres niños. Su pasión es la Palabra de Dios y la obra de *evangelizar para hacer discípulos y disciplinar para hacer evangelistas*. Su dirección de correo electrónico: gregkedro@gmail.com